



*cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta”*

(Hebreos 4:13). Para él no hay tinieblas que encubran, “lo mismo le son las tinieblas que la luz”; no hay secretos que ignore, es Omnisciente, todo lo sabe. Esta mirada de Dios está también sobre el pecador que diga: **“Pequé y pervertí lo recto y no me ha aprovechado.”**; para el tal, la promesa es: que **“Dios redimirá su alma, y su vida se verá en luz”** (Job 33:27-28).

De la impresión que hace la mirada de Dios en el corazón del pecador, hasta reducirlo a la saludable confesión de admitir que ha pecado y no le ha aprovechado, surge un camino de escape para el alma angustiada que anhela salvación, y es una, mirada hacia Dios. En tal circunstancia, la necesidad del pecador halla su complemento en el anhelo de Dios, pues él dice: **“Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra; porque yo soy Dios y no hay más”** (Isaías 45:22).

En este pobre mundo nos hallamos rodeados de miradas diversas; miradas que envuelven envidia, odio, ira, etc., tales fueron las miradas que se posaron sobre el Señor Jesucristo, de parte de los escribas y fariseos, las que culminaron con la muerte del bendito Hijo de Dios. Pero gracias sean dadas a Dios, todo el odio, la envidia y la ira de que fue objeto el Señor, ha sido en los propósitos de Dios el camino por donde ha llegado hasta nosotros el inmenso caudal de su amor y misericordia, porque la muerte del justo por nosotros los injustos ha sido **“para llevarnos a Dios”** (1ª Pedro 3:18).

Amigo lector: Recuerda que la mirada de Dios está posada sobre ti, tórnate de tus malos caminos y de tus pecados, y arrepentido de tus malos hechos, acógete por la fe al Salvador. Mira a aquel que murió por ti y tu alma alcanzará redención y serás feliz.

Don Marino Castillo



## **Mi pequeño Corazón**

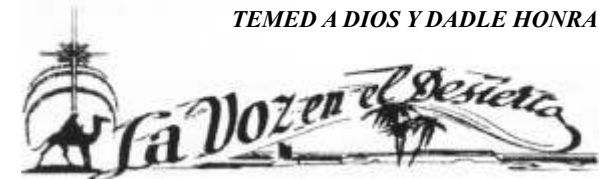
Todos los seres humanos tenemos dentro de nuestro cuerpo, cerca de nuestro pecho, un músculo muy interesante llamado "Corazón". El corazón cumple la importantísima función de enviar y recibir sangre de las distintas partes de nuestro cuerpo lo cuál nos permite vivir. Además de esto, el corazón es más o menos del tamaño de nuestro puño y palpita cerca de 70 veces por minuto. Qué interesante ¿Verdad? Pero, ¿Sabías qué tan importante es nuestro Corazón para Dios? ¡Así es! Dios en Su Palabra (La Biblia) nos dice: **“Dame Hijo mío tu Corazón”** (Prov. 23:26). Tal vez pensarás: ¿Cómo puedo darle mi corazón a Dios? ¡Entonces ya no podría vivir! Dios se refiere a que Él desea mucho que tus pensamientos y aún tus acciones sean de Él y para Él, y ¿sabes por qué Él quiere tu corazón? Verás, la Biblia, la Palabra de Dios, nos enseña que nuestro corazón es "Engañoso y Perverso" (Jeremías 17:9), y que los malos pensamientos y los malos deseos vienen de él (leer Mat. 15:19) ¿Sorprendido? Ah, pues ahora entenderás que Dios no desea que tu corazón ande en los malos caminos y apartado de Él, haciendo cosas que no le agradan. Es por eso, que tu corazón, aunque pequeño, es muy importante para el Señor Jesucristo, quien anhela que puedas decir lo que una persona hace mucho tiempo dijo: **“Con todo mi Corazón te he buscado, no me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra tí”** (Salmo 119: 10-11).

delgadovfg@gmail.com

VISÍTANOS EN LA SIGUIENTE DIRECCIÓN:

Editor Honorífico: don Hildebrando Gil.  
Si desea algún consejo o tiene alguna pregunta, comuníquese con nosotros: Telf. 0416.899.79.16. Email: lvdesierto@gmail.com

TEMED A DIOS Y DADLE HONRA



Año LXII N° 368 Publicado por los hermanos que se congregan en el nombre del Señor Jesucristo en la Av. Ppal. El Cementerio. Caracas. Venezuela

## *Un día aceptó a Cristo*

CONOZCA LA HISTORIA DE CÓMO EL EDITOR DE “LA VOZ EN DESIERTO” DON HILDEBRANDO GIL (1928-2011) ACEPTÓ A CRISTO



Don Hildebrando Gil nació en un lugar llamado El Caruto, el cual dista aproximadamente a 150 Kms. de Ciudad Bolívar, sitio donde su padre era el encargado de un hato de ganado. Fue el cuarto de los varones de un total de 10 hermanos. Su abuelo, Don Tomás Clark, fue pionero en el evangelio en el Estado Bolívar.

### **LIBRADO DE LA MUERTE**

En el año 1.928, faltando pocos días o tal vez horas para el 16 de enero (día de su nacimiento), su madre, ya para oscurecer el día, salió a la parte trasera de la casa de campo para recoger un utensilio.

Su padre, que se encontraba sentado ocupado con algunas cosas, viéndola en aquel instante se sintió impulsado para impedir su salida, se levantó rápidamente, dándole alcance y la detuvo. Él dio un paso adelante, y en ese preciso momento, una serpiente cascabel montañera con más de un metro de largo se prendió de su pie, cayendo él inmediatamente a tierra. Logró sobrevivir, pero sufrió todo el resto de su vida la consecuencia de aquella mordedura. Con todo, Dios le usó para salvar la vida a la madre y a aquel niño que habría de ser usado poderosamente por la mano de Dios en el futuro.

Posteriormente, cuando todavía él era muy pequeño, el dueño del hato fue de visita al lugar. Durante su estadía allí, uno de sus hijos enfermó con tifus, y fue trasladado en automóvil (de los primeros que llegaron a la Guayana), rápidamente a la ciudad; pero el muchacho murió. Pasados algunos días, el tifus atacó a Hildebrando. Como su padre no tenía carro a su disposición, la única forma para trasladarlo a la ciudad fue una hamaca amarrada por sus extremos a una vara, y cargada por dos personas. La fiebre era sumamente alta, lo que obligaba a sus padres a sumergir su cuerpecito en cada río que encontraban para conseguir que bajara la temperatura, envolviéndole luego en una cobijita mojada. Efectuaron todo el recorrido a pie hasta Ciudad Bolívar y la mano del Todopoderoso se manifestó de nuevo, salvándole la vida.

### ESCUCHÓ DE CRISTO EN SU JUVENTUD

Eran tiempos donde reinaban el hambre y mucha pobreza. Estas circunstancias lanzaron al trabajo a Hildebrando cuando tenía apenas 7 años de edad. Transcurrieron 17 años de su vida, durante los cuales él asistía a los cultos y a la Escuela Dominical. Sus padres eran creyentes, pero él seguía en sus pecados. A esta edad se fue a Caracas, donde comenzó a trabajar como oficial de construcción. Pero el dinero que ganaba, lo gastaba con amigos en parrandas y vicios. Antes de los 20 años de edad cuando su alma empezó a cansarse y a experimentar inquietudes. Cumplidos los 20, conoció a la señorita Rosa (quien llegaría a ser su esposa).



Cuando la visitó en su casa, se presentó como evangélico, cuando en realidad seguía siendo un pecador perdido. Rosa conocía algo de la Biblia, puesto que había tenido contacto con algunos que la leían, por lo que también su alma estaba inquieta. Así iban las cosas cuando un día, Rosa le regaló una Biblia, la cual comenzó a leer con mucho interés en el libro de Mateo, desde el capítulo 1 hasta el 28. Terminando allí la lectura, quedó convencido de su maldad, y allí empezó su decidido interés por el Evangelio.

### LLEGÓ EL DÍA DE SALVACIÓN

Un domingo de los primeros meses del año 1948 se presentó con Rosa al Local Evangélico de la Avenida Principal de El Cementerio, a la hora del mediodía. Una señora los atendió, y los invitó a regresar por la tarde. Esto lo hicieron con puntualidad, ya que su necesidad espiritual era imperativa. Allí, encontraron al siervo del Señor don José Naranjo, quien los atendió y explicó sobre Juan 3: 16:

***“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”***

Hildebrando reconoció que sus pecados lo llevaban a la condenación eterna pero que Dios lo había amado tanto que dio a su HIJO JESUCRISTO, para que pagará sus pecados, muriendo en su lugar. Hildebrando aceptó a Cristo como su Salvador personal, creyendo de todo corazón que la sangre de Cristo le limpiaba de

todos sus pecados. Rosa también aceptó a Cristo en su corazón, y a los pocos meses se casaron.

Sus primeros once años de su NUEVA VIDA se congregó en la asamblea de la Av. Principal del Cementerio (Caracas). Posteriormente, el 2 de enero de 1960, junto con su esposa Rosa fue encomendado a la obra del Señor, con la comunión de los ancianos de su propia asamblea, y de todos los siervos del Señor en Venezuela.

Sirvió al Señor de corazón especialmente en anunciarle al mundo que sólo Cristo es el que salva, el que puede traer libertad, descanso y paz al alma.

El pasado 31 de Diciembre, su cuerpo durmió pero su alma pasó a estar con Cristo ***“lo cual es muchísimo mejor”*** (Filp. 1:23).

En estos momentos don Hildebrando Gil está en la presencia del Señor, ¡Qué dicha tan grande para él! ¡Qué gran victoria sobre la muerte! Y esto porque un día recibió a Cristo como su Salvador personal. Y Ud. amigo lector, ¿Tiene ese día, o todavía se encuentra sin Cristo, sin Salvación?

***“He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación”*** (2ª Cor. 6:2).

Fuente principal: “Una Obra Silenciosa”

---

## LAS DOS MIRADAS

Se hallan en la Palabra de Dios dos miradas dignas de ser consideradas con detenimiento; ellas son: la mirada de Dios hacia los hombres y la mirada de éstos hacia Dios.

La mirada de Dios al pecador se define como una mirada de compasión, de amor y de misericordia, porque la Escritura dice: ***“El mira sobre los hombres; y el que dijere: pequé, y pervertí lo recto y no me ha aprovechado; Dios redimirá su alma, que no pase al sepulcro, y su vida se verá en luz”*** (Job. 33:27, 28.) Lo lamentable es que los hombres ignoran que la mirada de Dios desde los cielos está escudriñando los caminos de cada uno de ellos; lo que el hombre hace en secreto y a escondidas, ***“antes bien las***